

Dispuesta a evangelizar, aunque sea en prisión

Mary Wagner es una católica canadiense de 36 años, soltera, sin hijos y de escasos recursos económicos, que se dedica al apostolado pro-vida aun al precio de su libertad. ¡ Ya no recuerda cuántas veces ha estado en prisión por defender la vida! Ahora comienza una nueva condena de 40 días de cárcel, pero a ella no le importa, está dispuesta a evangelizar, aunque sea en prisión. En la cárcel de mujeres ya la conocen, cuando la encierran aprovecha para escucharlas, llorar y rezar con ellas. ¿Su delito? ingresar pacíficamente a un centro abortista y regalar rosas blancas con mensajes pro-vida a las mujeres que buscan abortar. Mary es "una interna asidua de las cárceles de mujeres de Toronto y Columbia Británica", "devota del Rosario y la Madre Teresa , pequeña y frágil, dulce, nada amenazadora", según informa la Web de Religión Libertad.

La gente pro-vida la visita, como hacían los primeros cristianos con sus presos encarcelados por el César. Mary reza mucho: ¿Dónde la querrá enviar Dios la próxima vez?.

Elena Baeza Villena